CARTA PARA NUESTRO AMIGO BENNO SANDER

Querido amigo Benno,

Ya ha pasado un mes largo desde nuestra despedida en O Porto. Estuvimos tres días participando en el IV Congreso Iberoamericano. Como bien sabes, los trabajos del Congreso fueron de alta calidad e interés y, todos, aprendimos un poco más de cada uno. Gozamos de los contactos entre unos y otros, de momentos intensos de trabajo pero también de disfrute de la amistad, de la gastronomía y cultura que nos ofrecieron nuestro amigo Guilherme y su equipo.

Nos despedimos un miércoles tras una última copa de vino con la vista puesta en el V Congreso Iberoamericano en tierras brasileñas, tu querida tierra.

Volvimos todos a nuestras cosas aunque algunas dando un rodeo por París como bien sabes. Una vez deshechas las maletas, con las conferencias, debates y comunicaciones aún resonando en nuestras cabezas, reanudamos la rutina volviendo al trabajo y explicando lo que habíamos hecho durante estos días. Recibí tu mensaje comunicando tu ingreso para unas pruebas y pidiendo energías positivas. Todos mandamos nuestras energías positivas unos, otros sus rezos de corazón. Pero no fueron suficiente: no pudimos. Has iniciado un nuevo camino como te gusta decir y emprender.

Eres maestro en abrir nuevos caminos como el que nos ha llevado hasta este IV Congreso y preparando el próximo. Ya desde nuestro primer encuentro en Lisboa, en el restaurante "O Reitor" con Beatriz, Márcia, María Estela, Regina y Rinalva. Empezamos a imaginar cosas y tú cogiste el guante incluso antes de echarlo. Tal como una presa amiga ya nos llevaste a proyectos que, aún tardando un tiempo, se realizaron. Echaste a andar y nosotros contigo y no paramos hasta ahora. Fueron Porto Alegre iniciando los primeros trabajos serios, siguió Elvas y Cáceres-Mérida compartiendo tierras lusas e hispánicas (I congreso Iberoamericano). Para el II Congreso, nos acogiste en São Paulo. Después tuve el inmenso honor y alegría de acogeros en mi ciudad, en Zaragoza, para celebrar el III Congreso Iberoamericano. Los días pasado en Zaragoza fueron inolvidables no sólo los del congreso sino los que nos permitieron prepararlo. Nos reunimos en un colegio que nos brindó una acogida estupenda. Recorrimos la ciudad junto con Márcia y pude enseñaros los lugares más emblemáticos. Nuestras charlas fueron, como siempre lo son, enriquecedoras. Creo que saqué yo más provecho por tu sabiduría y tu saber de la vida. Fueron momentos muy queridos.

Pero también empezamos a preparar el siguiente encuentro previsto en Oporto con Guilherme, Márcia y Josep. ¡Cómo sabemos conjugar trabajo, placer,

cultura! Este es uno de tus rasgos que nos dejó y deja tu impronta imborrable. ¿Verdad, Benno? Y fue Oporto: una mañana de intenso trabajo y una tarde de paseo por las callejuelas del viejo Oporto. Corto viaje pero nos dio tiempo para mucho: mientras paseábamos, a la hora de la cena siempre mezclando conversaciones de trabajo y de placer bajo tu batuta: seriedad y humor; risas y seriedad. Mezcla perfecta del perfecto anfitrión. Porque el anfitrión de todos los encuentros eres tú.

Abril llegó, abril de claveles y de esperanza, abril republicano y de esperanza. Un año había pasado pero ele reencuentro fue alegre como siempre. Nos pusimos al día, preguntamos por nuestros nietos. Tres días magníficos con el reencuentro de todos, de Brasil, de Portugal. Ya son lazos de amistad lo que nos une más allá de congresos y de temáticas. Y ahora ya preparando el próximo en Río, cerca de tu querida ciudad Niterói, después del mundial de futbol y de los Juegos Olímpicos. Río y Niterói tu ciudad. Sé que ya estás pensando en los caminos que nos harás recorrer para enseñarnos tus dos ciudades, sus rincones y su alma. Una ciudad ya descansando de las turbulencias de los juegos. Allí estaremos de nuevo, bajo los brazos del Cristo Redentor, la sombra amable del Pão de Açúcar y tu guía.

Mucho hemos caminado, mucho hemos recorrido desde aquel mes de abril de 2003 en Lisboa. Me gustaría explicar lo que me has aportado, lo que me has dado, no sólo a mí sino a todos. Por supuesto tu amistad. Una amistad humanista, sólida que sabe dar, sin más, sin esperar nada. ¡Fíjate, Benno, donde nos han llevado las nuevas tecnologías. Estos instrumentos que permiten estar en contacto con esto que llaman "mail" y que facilita los contactos prácticamente inmediatos. Realmente, han cimentado esta amistad. Lo curioso es cómo un humanista como tú sabe usar y utilizar estas tecnologías. ¡Cómo sabes ver que son el futuro hasta tal punto que nos has "embarcado" en otra aventura tan grande o más como es la plataforma "Intereduc"! Objetivo señalado: unir, en una red, todos los países de habla hispano-lusa para construir puentes de cooperación internacional. La experiencia luso-brasileira-española nos ha demostrado que es posible y necesita abrir sus fronteras. Defines esta red como *un instrumento que tiene la finalidad de promover, a través de la educación, la convivencia internacional y la calidad sustentable de vida humana colectiva a la luz de los principios de la libertad, la justicia social y la relevancia cultural*. ¿Quién no puede suscribir estas palabras? ¿Quién no desea seguirte en este nuevo caminar? Palabras que mencionas no sólo por escrito sino que son las piedras que jalonan tu vida. Intereduc ha empezado su andadura con meritorio éxito. Es una ventana abierta al presente y al futuro con sus raíces en el pasado. ¡Otro camino iniciado! ¡Otra andadura que acompañas.

¡Amistad! ¡Para todos y con todos! Pero debo, también, hablar de tu saber

conciliador, fruto me imagino de tus viajes por el mundo entero, por los puestos de alta responsabilidad que has desempeñado (aunque el más importante, hoy por hoy, es el de abuelo que compartimos). Durante tu larga estancia, treinta años, en la Organización de Estados Americanos (OEA), has trabajado intensamente en los campos de la Educación y del desarrollo social entendiendo que sin educación no puede haber desarrollo social y sin desarrollo social no puede haber educación de calidad de todos para todos. En la Asamblea de la UNESCO celebrada en París el 5 de octubre de 1998 señalaste con todas tus fuerzas la necesidad de *aumentar la consciencia social sobre la importancia de la educación para un futuro sostenible, la defensa de los derechos humanos y el pleno ejercicio de la democracia*, en la Sesión Plenaria de los Ministros de Educación y Jefes de Delegación. Y sigues en el mismo campo, en la misma línea aunando esfuerzos de todos, involucrándonos a todos. En estas plazas tan complejas siempre sabes sacar lo mejor con sonrisas y lindas palabras (como decís en Brasil). Por eso, en las discusiones más complejas para organizar nuestros congresos, siempre sabes encontrar las palabras y las soluciones adecuadas para evitar que nadie se sintiera lesionado en sus pensamientos, ideas o intereses.

Benno, has emprendido una nueva andadura con nuevas metas. Todos estamos seguros que los éxitos también te acompañarán pero sobre todo uno. Llevas contigo nuestra amistad y reconocimiento y el convencimiento que seguiremos tus enseñanzas y tus ideales. No sé por qué he decidido escribirte esta carta y no haber mandado un correo electrónico. Creo que la unión de las palabras y el papel hace que se esté más cerca, con más intimidad. Te escribo estas cuatro líneas, como se decía antiguamente, desde casa en un día muy caluroso, ¡ha llegado el verano!, pensando en el próximo encuentro, en Río, bajo los brazos del Cristo Redentor, la sombra amable del Pão de Açúcar y tu guía.

No olvides lo que nos dijiste en el cierre del Congreso de Oporto: *Estamos prontos para partir. Partiremos na certeza de que voltaremos. Voltaremos para desfrutar da companhia de nossos anfitriões e das riquezas culturais desta acolhedora e nobre cidade do Porto e de outros recantos de Portugal. Partiremos levando conosco mais um pouco da vossa cultura, da generosidade da vossa recepção e, acima de tudo, levando conosco promessas mutuas de novas amizades e alianças* que aqui plantamos; e de antigas amizades e parcerias que aqui estreitamos. Até o nosso *próximo encontro, no outro lado do Atlântico, ou em qualquer outra esquina da vida. Muito obrigado.*

No lo olvides: *en cualquier otra esquina de la vida*. Hasta siempre Benno. Un fuerte abrazo.

Juan Salamé Sala
jsalame@ono.com